

Con Main hacia el.



150^o del Instituto

Medellín, 13 de agosto 2021

BUENAS NOCHES EN LA CONMEMORACIÓN DE MADRE MAZZARELLO
Motivación

Muy queridas hermanas,

El carácter mariano que Don Bosco quiso dar al Instituto se expresa de manera particular en el "título" de Hijas de María Auxiliadora. Como don de predilección por los jóvenes y los niños, el amor mariano del carisma puede considerarse como una dimensión junto a las demás. De hecho, es el corazón que late y el centro propulsor de todos los demás aspectos del carisma, desde el espíritu de familia hasta el sistema preventivo. En efecto, todo lo mejor del carisma salesiano, puede ser conducido al modo de ser y actuar de María y puede ser vivido como expresión de nuestra comunión con ella y de la participación en su misión en la Iglesia y en el mundo. Don Bosco amaba repetir que el Instituto fue fundado para la "gloria" de María y que el nombre de FMA debe ser la "gloria" de sus hijas.

Somos hijas, no siervas, no hermanas de María Auxiliadora. Éste título, que ya pertenecía a las Hijas de la Inmaculada de Mornese, expresa el estilo de la relación que estamos llamadas a vivir con María: una verdadera familia donde se comparten todos los aspectos de la vida.

Don Bosco quiso el Instituto como "monumento vivo" de su gratitud a la Auxiliadora (Cronistoria I, 306, 298). Un monumento es una realidad imponente, construida en memoria perenne de un acontecimiento importante, de modo que nadie pueda olvidarlo. Es una realidad estable e inmutable. Por eso, el Instituto debe ser un monumento "vivo".

Madre Mazzarello amaba repetir que las FMA deben ser la "imagen viva" de María Auxiliadora. A través de esta expresión ella asume y hace propia la invitación del fundador a ser un monumento vivo, es decir, una presencia que retrata las características y la manera de ser de María. Se entiende entonces, por qué sr. Lina Dalcerra, al presentar la dimensión mariana de nuestra identidad, habla de "configuración" a María como razón de ser de nuestro Instituto en la Iglesia. De hecho, María debe ser el modelo de nuestro ser y de nuestro actuar.



"Agradecemos al Señor que nos concede tantas gracias"
(C.37.10)

"Ella es la verdadera superiora de la Casa", decía Madre Mazzarello y con este simple gesto de depositar las llaves a los pies de su estatua, expresaba toda su confianza en aquella presencia protectora e inspiradora (Maccono I, 309). La experiencia de la presencia viva y activa de María es consecuencia del misterio de **su Asunción al cielo**. Su ser resucitado con Cristo hace posible y actual su función de Auxiliadora.

Las intervenciones de María en la vida de Madre Mazzarello son ese "pedazo de paraíso" que, traspasando el cansancio de la vida cotidiana, la fatiga, el desaliento, tiene el poder de "arreglarlo todo". Su poderosa ayuda se realiza con mayor eficacia cuanto más abiertas estén sus hijas a aceptar su regalo y acepten entrar con Ella en una relación de reciprocidad en el amor.

"Hagan con libertad lo que requiera la caridad", amaba repetir Madre Mazzarello a las primeras Hijas de María Auxiliadora. Y ciertamente no era una forma de decir, sino la puesta en palabras de una verdad de fe vivida, encarnada en la vida diaria. De hecho, solo el amor nos hace libres. Y nuestras primeras hermanas, eran verdaderamente libres, en su capacidad de afecto fraterno, de amistad sincera y de caridad siempre dispuesta a donarse, incluso a costa de cualquier sacrificio.

Fervorosa conmemoración de la Madre Mazzarello. Que ella siga acompañando nuestro camino de santidad y de acogida a su santa voluntad en las sorpresas de Dios cotidianas.

Ella la Madre Mazzarello, nos regale el amor y la fe para acoger a nuestra nueva Inspectora.

A Madre Mazzarello le encomendamos la salud de nuestras hermanas, de manera especial de sor Lucía Inés.

Con mi recuerdo y oración,



Sr. Gaudencio Peltino. O



"Agradecemos al Señor que nos concede tantas gracias"
(C.37.10)